



capítulo 4



Distribución de la población en el territorio

Servicios:



escuela



correo



drenaje



hospital



agua



Registro Civil



gas



mercado



biblioteca



teléfono

y muchos más...



La población mexicana vive tanto en el campo como en las ciudades.

La población que vive concentrada en las ciudades, se agrupa alrededor de los centros de trabajo y de los servicios que le son importantes (como agua potable, drenaje, electricidad, escuelas, hospitales, parques, vías de comunicación y medios de transporte colectivo).



En contraste, las comunidades dispersas, están alejadas de muchos de los servicios importantes (como hospitales, escuelas y universidades, o centros de registro civil), muchas veces carecen de servicios básicos (como agua entubada, luz, teléfono o centros de salud), y están lejos de los centros de comercio.

Si bien es cierto que las ciudades ofrecen abundantes servicios a la población que se concentra en ellas, todavía no podemos decir que todas las personas y todas las familias que viven en la ciudad tienen acceso directo a esos servicios.

La densidad sirve para indicar algunos rasgos de la población como su aislamiento o concentración y se calcula como la cantidad de habitantes que vive en una superficie territorial dada, comúnmente medida en hectáreas o en kilómetros cuadrados.



El municipio es la base de la división territorial y de la organización política y administrativa de México. En 1995 existían 2,428 municipios y sus diferentes densidades de población sugieren la diversidad de sus características socioeconómicas, demográficas y de dotación de recursos.



El municipio con la población más dispersa en el país es el de Coyame, en el estado de Chihuahua, con menos de un habitante por kilómetro cuadrado; en cambio, el más densamente poblado es Nezahualcóyotl, del Estado de México, que forma parte de la zona metropolitana de la Ciudad de México, con casi 200 habitantes por hectárea (o lo que es lo mismo, 20,000 personas por kilómetro cuadrado).

Otra indicación de la distribución desigual de la población en el territorio mexicano son los más de 170 mil poblados o localidades rurales con menos de 500 habitantes en 1995, de los cuales alrededor de 65 mil estaban, además de dispersos, en una situación de aislamiento, puesto que se encuentran lejos de los centros urbanos y de las carreteras.

Agregamos otro dato que habla de la manera desigual y contrastante en la que se distribuye nuestra población nacional: en 1995, el país tenía 347 ciudades de 15 mil habitantes o más. En ellas habitaban casi 7 de cada 10 pobladores del país. Sin embargo, en las 24 principales ciudades vivían concentrados, a su vez, 7 de cada 10 pobladores urbanos.



Resulta imposible hacer un juicio y decir "es mejor vivir en el campo" que "en las ciudades", o viceversa, porque si bien todas las personas buscan su bienestar, el de sus familias y el de sus comunidades, son diversos sus deseos y aspiraciones.



Las mexicanas y los mexicanos tenemos el derecho a viajar libremente por el territorio nacional, a elegir la localidad en la que deseamos vivir y a cambiar nuestro lugar de residencia todas las veces que lo consideremos necesario.



Sin embargo, como es muy difícil llevar los servicios esenciales a todas las comunidades dispersas, y desde el punto de vista económico es muy costoso, los especialistas que realizan la planeación demográfica del país consideran imprescindible el fortalecimiento de núcleos rurales de población, cuidadosamente seleccionados, que puedan poner al alcance de esas comunidades los servicios necesarios para que sus habitantes vivan con salud, educación, comunicación, transporte y acceso a recursos básicos.

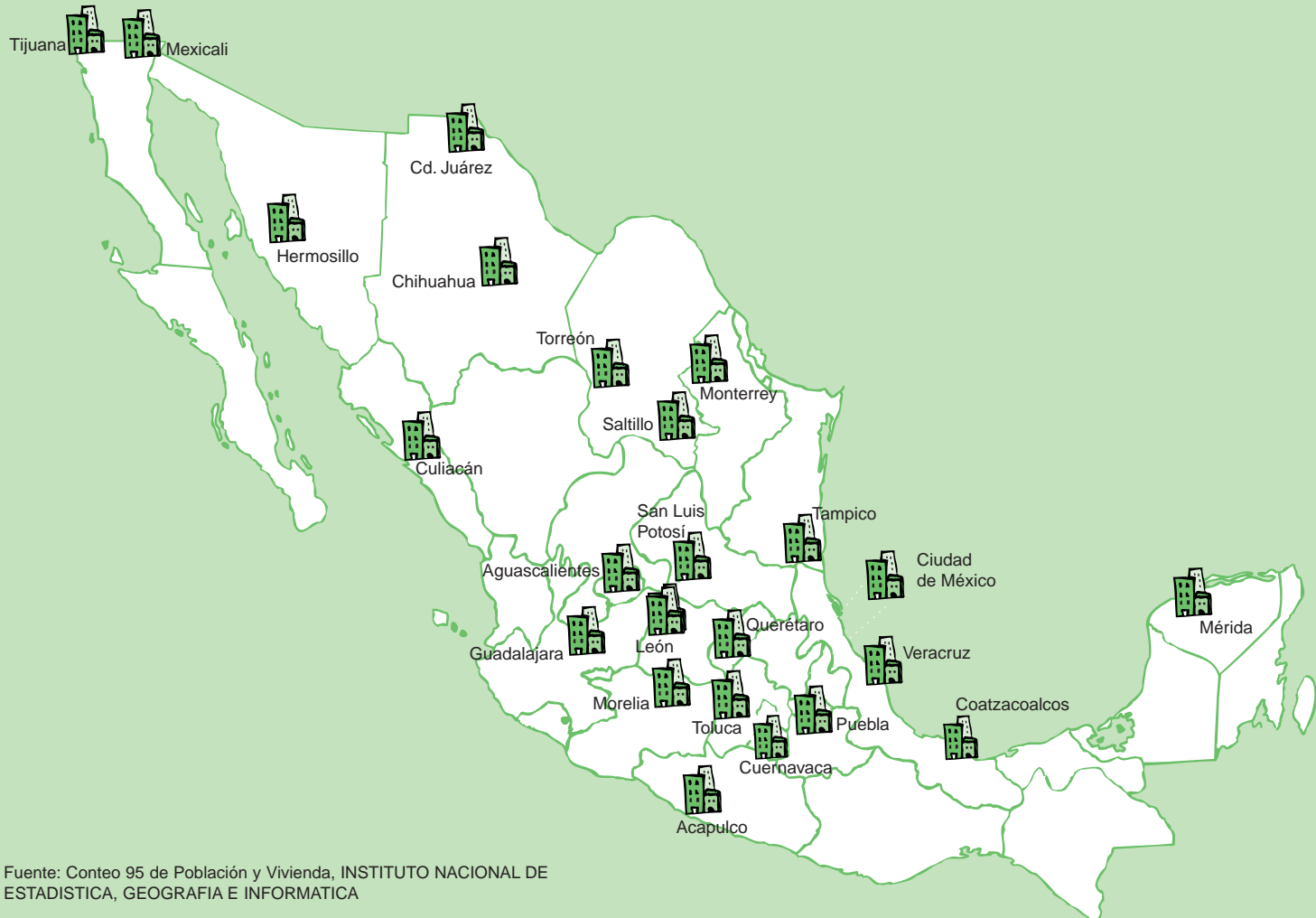


Quienes tienen como tarea lograr una distribución de la población en el territorio más armónica y con mayor potencial de desarrollo regional, proponen algunas estrategias prioritarias:

- Impulsar el desarrollo de más ciudades de dimensiones "intermedias" (de entre cien mil y un millón de habitantes) para evitar el crecimiento excesivo de las ciudades más grandes y más pobladas.
- Fortalecer a centros rurales de población estratégicamente localizados para que dispongan de servicios, como escuelas, centros y clínicas de salud, teléfonos y correo, registro civil y electoral, entre otros. De esta manera, estos centros rurales podrían reagrupar en su entorno a la población que vive en las comunidades dispersas, al tener a su alcance servicios cercanos.
- Promover la construcción de caminos que comuniquen a los centros rurales con otros de mayor tamaño y con las ciudades.



El siguiente mapa muestra las 24 ciudades del país que tienen más de medio millón de habitantes



Fuente: Censo 95 de Población y Vivienda, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA